



8 ESPECIAL

www.diariouno.pe

DIARIO
UNO

VIERNES 25 DE OCTUBRE DE 2024



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

El próximo 5 de noviembre se realizará la etapa final de la votación para elegir al nuevo presidente de los EE.UU. Las propuestas económicas se difunden poco y solo se comentan algunos elementos generales. En esta oportunidad reseñamos un artículo de Adam S. Posen, presidente del Instituto Peterson de Economía Internacional publicado, con el título de esta nota, en el último número de la revista Foreign Affairs del 18 de octubre.

Como era de esperar, el subtítulo y glosas del artículo respecto de las propuestas económicas de Trump son desalentadoras. Allí se destaca que su agenda radical causaría estragos en las empresas, los trabajadores y los consumidores estadounidenses. Asimismo, el editor de la revista destaca que los mayores aranceles se trasladarían en su mayoría a los consumidores, a través de precios más altos o escasez de algunos productos importados. Por otra parte, estas reducirán la oferta de mano de obra, insumos industriales, bienes de consumo y los ingresos fiscales federales.

FALSAS ILUSIONES

Posen anota que muchos observadores bien informados y una parte sustancial de los votantes se muestran tranquilos, sino entusiasmados, con el programa económico

de Trump. Algunos se centran en sus promesas de ampliar los recortes de impuestos (a favor de las corporaciones y los de altos ingresos) y la desregulación, y ven una continuación de las políticas republicanas anteriores. Otros señalan la baja inflación y los altos rendimientos del mercado de valores que caracterizaron su primer mandato antes de que comenzara la pandemia y sostienen que las políticas de Trump (incluido su enfoque poco ortodoxo en materia de aranceles e inmigración) fueron exitosas, o al menos no perjudiciales.

Estos observadores insisten en que las amenazas más extremas de Trump en relación con la deportación, el comercio, China y la Reserva Federal (FED) son en realidad estrategias electorales. Y existe una confianza generalizada en que, si alguna de las políticas económicas agresivas de Trump impusiera costos elevados, en particular a los inversores o las grandes empresas, las revertiría.

NUEVAS PROPUESTAS

Sin embargo, señala el autor, esta sensación de confianza se basa en una falta de comprensión del verdadero peligro de los actuales planes económi-

Los verdaderos peligros de los planes económicos



cos de Trump. Ha propuesto una serie de intervenciones radicales y de gran escala, entre ellas aranceles a todas las importaciones, de un nivel diez a quince veces superior a los que impuso en su primer mandato, que se aplicaban principalmente sólo a los productos chinos; la deportación o internamiento entre un millón y ocho millones de inmigrantes, incluidos algunos que se encuentran actualmente legalmente; y una apropiación del poder que implicaría el uso de la autoridad ejecutiva para secuestrar fondos asignados por el

Congreso e interferir en la independencia de la FED a la hora de fijar las tasas de interés. Se trata de medidas mucho peores que las que impuso en su primer mandato.

La visión del mundo que justifica estas políticas no se parece a las que moldearon las administraciones de Reagan y de los dos Bush. Se basa en Hobbes, no en Hayek, y considera la economía mundial como un juego en el que los demás países simplemente quieren acabar con EE.UU., por lo que tiene que acabar con ellos primero.

PERDER-PERDER

Este enfoque puede dar sus frutos en el mundo del desarrollo inmobiliario y la comercialización en línea. En los últimos 50 años, las agendas económicas de ambos partidos ha reconocido la importancia de

promover la estabilidad macroeconómica general. Los presidentes han favorecido niveles muy diferentes de regulación gubernamental y gasto público, pero en general se han comprometido a reducir la incertidumbre a largo plazo. En cambio, la estrategia de Trump utiliza la incertidumbre como arma, pero es un arma difícil de controlar y tendrá consecuencias negativas para quien la utilice con demasiada frecuencia.

El autor señala que, según Trump, deportar a una enorme cantidad de trabajadores indocumentados, imponer aranceles elevados a casi todos los productos extranjeros y aumentar la discreción presidencial en materia de política fiscal y monetaria traerá prosperidad a los trabajadores estadounidenses. De hecho, cada una de estas medidas tendrá el efecto contrario: al restringir la oferta de recursos que las empresas, los trabajadores

y los hogares estadounidenses valoran y utilizan, reducirán la capacidad productiva de la economía estadounidense. También generarán que hacer negocios sea más costoso e incierto. Obligadas a asegurarse contra la falta de acceso a suministros y mercados, muchas empresas operarían a menor escala.

DEPORTACIONES MASIVAS

Si se lleva a cabo como han sugerido Trump y sus representantes, significaría la expulsión

